

CARNAVAL del VALLE DE BIELSA

Tres días disfrutan los belsetanes de su *Carnaval*. Son fechas en que se resucita una vieja tradición, que ni la Guerra Civil española, ni el periodo de la dictadura posterior pudieron destruir, ni paralizar. En estos días de *Carnaval* la gente del lugar y los visitantes, en especial los más pequeños, se asustan con la presencia horripilante de las *trangas*, extraños personajes de aspecto diabólico que muestran unas caras negras y sucias por el restregar del hollín con aceite, lucen la cabeza y espalda cubiertas por unas pieles de carnero, con grandes cuernos y caminan con sus varas o trangas (término éste último del que toman su denominación), marchando en busca de las *madamas*, mientras hacen sonar sus cencerros.

Como contrapunto tenemos la presencia en este *Carnaval* de las *preciosas madamas*, mozas belsetanas, que lucen trajes claros adornados con puntillas y cintas multicolores simbolizando la pureza. Vestidos complicados y espectaculares, que manualmente se modifican de un día para otro.

Otros personajes típicos en este *Carnaval* son: El *Amontato*, que representa a una anciana sobre cuyas espaldas cabalga un hombre. El *onso*, este animal típico del Pirineo, es un personaje extraño como sus compañeros, camina pesadamente apoyándose en dos palos y va acolchado con un enorme saco relleno de “rebasto”, mientras los *domadores*, otro personaje importante en esta fiesta, le van pegando en sus encorvadas espaldas. Los *domadores* llevan a los *osos* arrastrando de una fuerte cadena de hierro.

Debemos hablar también del *Caballé*, que es una especie de caballo que un mozo luce en su cintura. Sin olvidar tampoco la figura del *Garreta* (traje hecho con pañuelos, acompañado de una boina adornada de cintas), y *La Hiedra* (vestido confeccionado con hojas de hiedra).

Asimismo la figura del *Carnaval* es imprescindible en esta fiesta y consiste en un muñeco que, con paja, trapos y ropas usadas, los vecinos construyen en medio de un secreto ritual el día anterior al comienzo de la fiesta, con laboriosidad, paciencia. *Cornelio*, que así se llama el muñeco, será el último día de la fiesta la víctima de todo el *Carnaval* y para purgar sus faltas, el vecindario lo juzgará, condenará, torturará y concluirá su vida efímera, purificando sus culpas con golpes primero y con el fuego al fin.

Sólo queda remarcar que el *Carnaval del valle de Bielsa* sobre todo es sana alegría festiva y convivencia entre todos, un desahogo para el cuerpo y espíritu, algo que pervive y sigue realizándose año tras año desde siglos. En Bielsa se respeta el significado de cada personaje (tranga, madama, onso, caballé, amontato, hiedra y garreta) y cada familia elabora con esmero y paciencia cada traje, que no es un “disfraz”, ni un “traje folclórico”, sino una “vestimenta tradicional” propia y exclusiva del Valle y su historia.

Son innumerables las fotografías y documentos que recogen aspectos diferentes del carnaval, que cada vez tiene más difusión, con documentales, programas de televisión y redes sociales. Son también cada vez más los intentos de copiar y emular estos personajes, y solo pediríamos a quien copia estos trajes, que lo hagan bien, correctamente, y que sepan que, a nuestro juicio, su exhibición no tiene sentido en un encuentro folclórico, ni en un carnaval de mascaradas, sino en las calles de Bielsa, por las gentes del pueblo, y en las fechas que cada año se celebra el carnaval.